

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 3

Rubrik: Oído : Rutina y entusiasmo

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

De “bodega desmoronada” a laboratorio del progreso



JOSEPH JUNG:
“Das Laboratorium des Fortschritts. Die Schweiz im 19. Jahrhundert” (“El laboratorio del progreso. Suiza en el siglo XIX”), NZZ Libro, Zürich 2019, 676 páginas, CHF 49.-.

Insegura, peligrosa, inestable y retrógrada: en la primera mitad del siglo XIX, Suiza era un país que se había quedado atrás; parecía “una bodega desmoronada que, a la larga, no podía mantenerse en pie con ayuda de simples remiendos”, escribe el historiador Joseph Jung en su última obra.

Pero de pronto todo cambió. En muy poco tiempo, el supuesto caso perdido se convirtió en un “laboratorio del progreso”, como reza el título de este libro. Joseph Jung, Profesor titular de la Universidad de Friburgo y durante muchos años historiador jefe del banco *Credit Suisse*, esboza el desarrollo de Suiza en la segunda mitad del siglo XIX como una historia de éxito, como un “*swiss miracle*”. Y es que casi “de la noche a la mañana” un pequeño país con

un territorio en parte intransitable se convirtió en un emblema no sólo del turismo, los relojes y los textiles, sino también de la industria de la maquinaria, la industria eléctrica, química y farmacéutica, y se lanzó a la conquista del mercado mundial.

¿Qué había ocurrido? Por una parte, la “genial” Constitución de 1848, la más progresista de Europa, y la creación del moderno Estado Federal. El fin de la mezquina Confederación, lenta y propensa a las crisis, así como el surgimiento de una nueva arquitectura política dieron lugar a un masivo impulso modernizador. De capital relevancia fueron a este respecto los grandes proyectos de infraestructura, sobre todo los ferrocarriles, basados en la economía privada y sin dirección estatal. Algo notable es que en sus inicios el ferrocarril no conectó los principales centros políticos, sino los grandes sitios industriales como Oerlikon, Baden, Kemptthal, etc. Eso fue otro golpe maestro: la adecuada planificación de las vías de comunicación suizas constituyó un “factor decisivo para el éxito” del desarrollo económico.

Jung subraya también el papel que desempeñaron hombres enérgicos, entre los cuales destaca de modo muy particular el político, dirigente económico y empresario ferroviario Alfred Escher. Según Jung, “los grandes hoteleros, empresarios, fabricantes, comerciantes y capitalistas” modelaron a Suiza después de 1848 y la condujeron al éxito. Mientras que otros historiadores de renombre relativizan en gran medida el papel de Escher en este contexto, Jung no deja de alabar su persona y su importancia.

Si bien los conflictos y problemas de esa frenética época dominada por el liberalismo económico se pasan un poco por alto, la obra ofrece un interesante y excelente panorama de ese importante capítulo de la historia suiza, enriquecido con magníficas ilustraciones. JÜRIG MÜLLER

Rutina y entusiasmo



GOTTHARD:
“#13”,
Nuclear Blast, 2020.

¿Quién no recuerda esa balada? Fue hace veinte años. Su título era “*Heaven*” y estaba en todas partes. “*Heaven*” sonaba en todas las estaciones de radio y permanecía en la cabeza durante meses. Esa melodía pegadiza fue el mayor éxito de Gotthard y alcanzó el primer puesto en las listas musicales suizas.

Pero el éxito de Gotthard no fue flor de un día: desde principios de 1990, los álbumes de este grupo del Tesino han alcanzado siempre los primeros puestos de las listas musicales. Gotthard también es conocido en el extranjero y ha vendido tres millones de álbumes.

Su nueva obra se inscribe en la línea de esta serie de éxitos. Debido al coronavirus, el nuevo álbum, llamado “#13”, se presentó en marzo desde el estudio de grabación, como evento en vivo en Internet. Es el álbum típico que se espera de Gotthard. Las 13 nuevas canciones son, sobre todo, rock duro clásico que recuerda un poco a Deep Purple, y en las canciones más *mainstream*, a Bon Jovi o Nickelback. A esto se suma una pizca de Indierock y de rock sureño de EE. UU. Desde la primera canción, “*Bad News*”, hasta la más rápida, “*Missteria*”, el álbum pasa rozando los clichés usuales con sus textos y su música, pero es agradable escucharlo.

“#13” convence con sus textos muy bien escritos por el guitarrista y líder del grupo, Leo Leoni, con la maestría musical consumada de Gotthard y la perfecta voz “*hard rock*” de Nic Maeder, sucesor del antiguo vocalista Steve Lee, fallecido hace casi diez años. Con su armoniosa interpretación de “*S.O.S.*” de Abba, los chicos demuestran también su talento para estilos musicales totalmente distintos.

Lo mejor de este nuevo álbum es el inquebrantable entusiasmo que se percibe a través de la rutina. Así, aunque la música rock de Gotthard no sea especialmente innovadora, el decimotercer álbum de estudio es sorprendentemente fresco y lleno de energía. Y también hay algo para quienes descubrieron a este grupo a través de “*Heaven*”: con “*Marry You*”, este grupo del Tesino ha incorporado en su álbum una nueva balada deliciosamente kitsch, llena de exquisitos clichés.

MARKO LEHTINEN